

Cuando la proeza se hace cotidiana

Por ANAISIS HIDALGO RODRÍGUEZ
Fotos FRANK FONSECA ESPINOSA

Curao Menéndez es un pequeño caserío ubicado a unos 21 kilómetros de Bayamo, en la comunidad rural de Mabay, conocida por su central azucarero Arquímedes Colina Antúnez. En este entorno rural, vive Daimarelis Yanet Olivera Reyes, una joven alegre que sostiene económicamente a su familia atendiendo la pública telefónica y una parcela de tierra de 16 cordeles, donde cultiva plátano burro, yuca, calabaza y arroz, y cría aves, cerdos, carneros y curieles.

Hasta 2017, esta zona carecía de electricidad, pero gracias a la instalación de un sistema de energía solar fotovoltaica (SFV-A), se logró mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Daimarelis recuerda con emoción el primer día que tuvieron luz eléctrica, un evento que llenó de alegría a sus hijos, una hembra que actualmente tiene 21 años y un varón de 12 asociado a la Aclifim, que le ha dado varios alegrones en la natación.

En diciembre de 2024, la familia de Daimarelis experimentó nuevamente la llegada de la electricidad con la reposición del sistema, gracias al Proyecto Lemi. Este nuevo panel solar reemplazó el que se había entregado hacía siete años, ya con averías, lo que les permitió celebrar un fin de año inolvidable.

Su esposo, Iván Roblejo Escalona, comparte la experiencia: “Habían pasado tres o cuatro años desde que el panel estaba averiado, así que con la llegada del nuevo equipo, ¡imagínese la alegría! Con música y ron de Mabay, logramos quedarnos despiertos hasta el amanecer.

“Ahora disfrutamos de buena iluminación; es una luz blanca que mejora nuestra calidad de vida. Antes, nos iluminábamos con un candil que debíamos mantener con lo que podíamos, utilizando petróleo y aceite quemado, lo que era una gran complicación, por la escasez.

“Sin mencionar el daño que causaba a la salud el humo negro que desprendía; uno lo aspiraba de manera habitual y eso podía provocar enfermedades en los pulmones; además, la ropa, las cortinas y las paredes de madera se ennegrecían, al igual que las fosas nasales.

“Con los paneles, tenemos buena iluminación, podemos ver el televisor y mantenernos informados. En mi opinión, la Revolución ha logrado algo verdaderamente positivo. Ha sido un regalo. Esperó que aquellos que aún no han tenido esta oportunidad puedan disfrutarla en el futuro”, comentó Roblejo Escalona, trabajador en el Colina.

PROYECTO LEMI

“En Granma, actualmente dos mil 825 clientes reciben servicio eléctrico, mediante sistema solar fotovoltaico; de ellos, dos mil 10 están enmarcados en el Plan Turquino, en los municipios de Guisa, Buey Arriba, Bartolomé Masó, Campechuela, Media Luna y Pilón; en tanto mil 96 viviendas no cuentan con luz eléctrica por ninguna vía”, precisa Leydis Pompa Otero, especialista de explotación a centrales eléctricas al frente del Proyecto Lemi en la Empresa Eléctrica de Granma.



Daimarelis Yanet Olivera Reyes y su esposo Iván Roblejo Escalona

El mencionado proyecto, donado por China, ofrece una solución para las viviendas que contaban con paneles solares, pero que se han vuelto disfuncionales, debido a diversas averías durante años de uso. Granma, particularmente, enfrenta el desafío de instalar un total de mil 200 paneles, de los cuales 764 se implementarán en una primera etapa, que comprende a los 13 municipios.

“Desde que comenzó este accionar hasta este día 13, se han instalado 409 de estos SFV-A. Aunque los sistemas son similares, la tecnología y el proveedor son diferentes, por lo que se retira el viejo y se instala el Lemi, resultado del Proyecto de cooperación climática Sur-Sur, de China.

“El módulo de SFV-A está compuesto por un gabinete con su inversor y regulador, cuatro pilares de anclaje, un panel conformado por dos hojas que miden en su totalidad 120x70 centímetros; dos baterías de plomoácido de 12 volts, varilla de puesta en tierra y cinco lámparas LED.

“Aunque cada kit forma parte de un donativo valorado en 20 mil pesos, moneda nacional, la instalación es gratuita y el consumo a pagar por los usuarios es solo de 10 pesos en moneda nacional, de forma mensual, por cada casa”, enfatiza.

El módulo, de 300 Watts, es capaz de producir energía para alimentar un televisor o un ventilador, cinco lámparas de tecnología LED y un radio u otro equipo de audio, y con dos baterías que prolongan la carga hasta 14 horas luego de la puesta del sol; pero no para equipos de alto consumo, como los refrigeradores.

“La Empresa Eléctrica de Granma inició en 2024 el montaje de estos sistemas contratando a terceros (Copextel y Grupo Electrónico de Montaña), no obstante, en aras de avanzar, capacitó a brigadas del perfil eléctrico en cada municipio, lo cual nos ha permitido ahorro del presupuesto de la inversión y, en tiempo récord, llegar al 50 por ciento del montaje (409) enmarcándose entre las de mayores avances en el programa a nivel de país.

“Las autoridades de los municipios, el Gobierno, los intendentes, los presidentes de consejos populares, han apoyado este programa con medios de transporte, ya sea automotor, tractores, guarandas, caballos, lo que apareciera”, precisa Pompa Otero.

La implementación de estos módulos solares, por la preparación de brigadas eléctricas locales y el apoyo del Gobierno y las autoridades demuestra un compromiso colectivo por alcanzar un desarrollo más equitativo y sostenible.

RESULTADOS

La rehabilitación de 407 SFA de 300 Watts en 51 días, figura como la mayor obra social acometida por la Empresa Eléctrica de Granma, no obstante, otros indicadores avalan la sede este año del acto nacional por el Día del trabajador eléctrico.

La entidad granmense, Vanguardia Nacional por quinta vez consecutiva, ha sostenido durante siete años el indicador de accidentes graves y mortales de trabajo en cero, y mantiene por debajo de la media nacional otros, como: las líneas de transmisión, las averías, las interrupciones en la distribución primaria, secundaria, de servicios; las pérdidas eléctricas, las averías en subsistemas de transmisión, los transformadores dañados, excepto, las interrupciones en subestaciones de transmisión.

Uno de los mayores logros de la etapa es la recaudación, indicador que cerró al 99 por ciento, quedando pendientes de cobro 266 mil pesos al cierre de diciembre, focalizados en el municipio de Bayamo.

En el pago de la tarifa eléctrica, se logra que el 70 por ciento de los clientes paguen por vías alternativas, cuando el indicador a nivel de país está al 61 por ciento; ello permitió que el 85 por ciento de lo que se facturó se ingresara por la vía digital.

La empresa implementó en 14 de sus 18 oficinas comerciales el servicio de caja extra, quedando pendientes los municipios de Guisa, Bartolomé Masó, Niquero y Media Luna.

En cuanto a los recursos humanos, destaca la habilitación de cursos de linieros, supervisores de consu-



mo, inspectores, despachadores, operadores de subestaciones y de parques solares fotovoltaicos como estrategia para el completamiento de puestos clave.

En el año se ejecutó, a pesar de las limitaciones de recursos, 897 nuevos servicios y realizaron 668 cambios de voltaje.

Siete mil metrocontadores defectuosos fueron cambiados, gracias a la recuperación de tres mil 870 metrocontadores en el laboratorio provincial; de igual manera se rehabilitó 145 equipos de medidas de clientes estatales altos consumidores.

Los sistemas de pago alcanzaron un salario medio por encima de los 12 mil pesos.

La empresa cambió su filosofía de vinculación con los estudiantes universitarios y los que se imbrican en proyectos perciben el salario de ese puesto de trabajo, previa certificación.

Por otro lado, estudiantes de carreras afines se supeditan a la entidad en el quinto año con un tema de tesis que muchas veces responde al programa de desarrollo de la empresa, y de permanecer laboralmente en esta, les permite llevar a cabo la concreción de esos proyectos.

Durante el 2024 la entidad se enfrascó con fuerza en la construcción de tres parques solares fotovoltaicos de 21.87 MW cada uno (La Sabana, en Bayamo; Juan Pérez, en Niquero, y El Recreo, en Manzanillo).

También ejecutó inversiones de gran relevancia social, como la base de carga de triciclos eléctricos de Cuba-Taxis para apoyar el transporte público de la ciudad; la electrificación del Tomógrafo, del circuito de emergencia del Hospital Carlos Manuel de Céspedes; del Pozo 29 de Malvango, para aumentar el abasto de agua a la población de Bayamo.

Además, ejecutó la obra Desvío de línea primaria en el circuito Desarrollo, para posibilitar la construcción de una casita infantil para hijos de madres trabajadoras, y electrificó 155 casas del plan nacional de la vivienda.

A pesar de las limitaciones de recursos y el embate de varios fenómenos naturales, los trabajadores de la Empresa Eléctrica de Granma han demostrado un compromiso excepcional con el desarrollo social y la sostenibilidad. En ellos, resalta su capacidad operativa y su enfoque en el bienestar comunitario; su dedicación a la seguridad y a la eficiencia; la implementación de servicios innovadores, su adaptabilidad y visión del futuro con proyectos significativos en energías renovables y electrificación de servicios esenciales, que no solo mejoran la calidad de vida de los granmenses, sino que también se posiciona como un pilar fundamental en el avance hacia la prosperidad.

